

[*Nuestra situación en Alma-Ata*]

León Trotsky

3 de mayo de 1928

(Versión al castellano desde “[Nôtre situation à Alma-Ata]”, en *Oeuvres*, Volumen I, 2ª Serie, Institut Léon Trotsky, París, 1988, páginas 132-134. “Carta a amigos (¿circular?) (T 1422b), traducido del ruso [a la versión francesa] con permiso de Houghton Library.”)

Estamos ya cuatro meses en Alma-Ata. Poco a poco nos hemos habituado y podemos hacernos una idea de qué pasará en el mañana. Os cuento lo esencial.

El clima es mucho menos meridional y clemente de lo que creíamos. La primavera no parece anunciarse por el momento. Hace apenas una semana cayó una abundante nevada que duró dos días. Ahora el tiempo se ha vuelto más benigno: dos días templados y después dos o tres días fríos, lluviosos y grises. Finalmente, sólo hacia el mediodía esperamos tibieza. Es cierto que la ciudad está llena de jardines. Pero también está toda llena de polvo y malaria., particularmente las partes medias y bajas (nosotros vivimos en la parte media). Nuestro apartamento (calle Krasin, número 75) se encuentra en el mismo patio que los archivos de la región. El apartamento en sí está bien (incluso hay electricidad, lo que es raro aquí en las habitaciones particulares). Pero como ya he dicho, el clima de esta parte de la ciudad en la que vivimos no es muy sano. Tenemos intención de cambiarnos a un lugar situado a más altitud hacia fines del mes de mayo. Por la parte de las montañas, a cinco o seis verstas de aquí, hay lo que llaman dachas, es decir barracas de madera para el verano. Se dice que la malaria no llega hasta ellas. Las condiciones de vida en esta ciudad son difíciles. Desde los tres meses que vivimos aquí, el pan falta casi todos los días igual que la mayor parte de los otros productos alimenticios e industriales. En todas partes, y permanentemente, hay colas. El precio de un pud de harina alcanza los 8 o 10 rublos (el 3 de mayo subió hasta los 17 rublos), el de la avena 4 o 5 rublos; durante los últimos meses, el mantenimiento de un caballo le costaba a un cochero alrededor de 100 o 120 rublos. Ahora la falta de pan se ha convertido en crítica. Estos problemas suscitan, evidentemente, la inquietud de los camaradas sobre nuestra existencia. Os pido sobre todo que no os inquietéis: vivimos en condiciones relativamente buenas, particularmente en comparación con la de otros camaradas.

Corre el rumor de que estoy enfermo. Recibo telegramas de diferentes partes y cartas preguntando. La situación al respecto es esta: a la llegada estuve enfermo, después he pasado un período de perfecta salud física. En el presente estoy en una tercera fase: tengo accesos de fiebre, dos o tres días de debilidad y después todo vuelve a la normalidad durante algunos días. Son evidentemente accesos de malaria; les presto atención. De forma general estoy plenamente en condiciones de trabajar. Natalia Ivanovna, por el contrario, tiene de nuevo malaria bajo una forma aguda y dolorosa.

Empleo mi capacidad de trabajo y mi tiempo libre en estudiar. Trabajo esencialmente en la apreciación de los diez años de posguerra (economía y política

internacionales, movimiento revolucionario internacional). He comenzado por Oriente: China, Japón... El segundo trabajo al que me ha empujado Preobrazhensky son mis memorias. No puedo esperar a estar en mejores condiciones para este trabajo. Por otra parte, traduzco del alemán un panfleto de Marx todavía no publicado (*Karl Vogt*) y del inglés un pequeño opúsculo del utopista inglés Hodgskin.

Nos hemos traído algunos libros, diversas cajas, aunque en menor proporción que los periódicos. En el presente comenzamos a recibir de Moscú e incluso del extranjero. Nos hemos abonado a *Pravda* y a *Ekonomitsheskaya Jizn*. Algunos camaradas nos envían periódicos locales de Bakú, Tiflis y Voronej. El camarada Rakovsky envía diariamente desde Astrakán un paquete de diarios extranjeros. El camarada Sosnovsky nos aprovisiona de recortes de diarios siberianos. Recibimos también, de tiempo en tiempo, diarios extranjeros desde Moscú. La biblioteca local está relativamente bien dotada de libros antiguos. Desgraciadamente no están clasificados y en su mayor parte yacen en montones caóticos. Tengo acceso a ella y retiro lo que me hace falta. El fondo es evidentemente insuficiente para un trabajo científico sistemático, mucho más teniendo en cuenta que en ella no hay libros recientes.

Mantengo una abundante correspondencia, que tiene tendencia a aumentar rápidamente. Para el 1º de mayo recibimos dos decenas de telegramas, la mayor parte de ellos procedentes de grupos. Las cartas tardan 15 o 18 días en llegar desde Moscú. Para completar, añado que he ido dos veces de caza de temporada primaveral. Mi hijo y yo cobramos un gran número de patos. La temporada de caza se terminó el 1 de abril; ahora nos preparamos para la pesca.

He aquí rápidamente descrito lo esencial de lo que puedo indicaros sobre nuestra vida cotidiana. Es inútil precisar que la moral de nosotros tres es excelente y sólida. Las cartas que recibimos en gran número denotan la misma firmeza. Estoy completamente de acuerdo con lo que escribe usted sobre Piatakov. Hace ya dos años él me decía que quería alejarse de la política y convertirse en funcionario. Lo repetía a menudo.

Le estrecho la mano y le deseo que pueda utilizar el actual “respiro” para estudiar.

Edicions internacionals Sedov



Visita nuestra página web: www.grupgerminal.org
Para contactar con nosotros: germinal_1917@yahoo.es